



La nicaragüense Claribel Alegría, que ha buscado siempre ser entendida por el público, recoge a sus 93 años el Premio Nacional de Poesía Iberoamericana

LA POETA QUE AMABA A PESSOA

Marcos FERNÁNDEZ- Madrid

La poetisa nicaragüense, fascinada por Pessoa y César Vallejo, se muestra feliz y emocionada de ser la galardonada del XXVI Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana a sus 93 años de edad. Asimismo, la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional publicarán una profunda antología de su obra titulada «Aunque dure un instante». Claribel Alegría empezó a escribir hace ya más de siete décadas cuando publicó

unos poemas en la revista de cultura latinoamericana «Repertorio Americano». Esta larga vida en las letras centroamericanas, en especial, e iberoamericanas en general, le ha valido para ganarse el sobrenombre de «su majestad». Para Alfredo Pérez de Armiñán, presidente de Patrimonio Nacional y miembro del jurado, dar este premio a Claribel Alegría es «casi una obligación» por lo importante y esencial que es la autora nicaragüense para la literatura de la zona central del continente americano.

«Aunque dure un instante» es un trabajo conjunto entre la escritora y la profesora Eva Guerrero. La docente considera «un honor» el haber abordado una carrera como la de Alegría y destaca la dificultad de elegir qué poemas formarán parte de esta antología cuando la trayectoria de la poetisa es tan «amplia profunda, honda y de calidad a la hora de tratar los temas que la obsesionan». Las raíces del individuo, el amor, el dolor por lo perdido son algunos de los que recoge en sus escritos. Su poesía,

como destaca Eva Guerrero, ha vivido un proceso de evolución que se agudizó, a partir, de la década de los sesenta por los cambios sociales y políticos que se vivieron en algunas repúblicas centroamericanas. Sin embargo, según sus palabras «toda mi obra es un ejercicio de transparencia, es así como conecto con mis lectores». Su forma de ser; clara, vital y alegre se ve reflejada en todo su corpus poético y por ello, como afirma Guerrero, que siempre está presente la alegría y la esperanza. El premio está dotado con 42.100 euros y la edición de la obra antológica. ¿Y si ganara mañana el Cervantes? Y ella, incrédula, acierta a decir: «Me desmayo. Estoy más que feliz con esto. Tengo 93 años y me voy con este premio».